

ACTO CUARTO

## CUADRO PRIMERO

UN CUARTO RESERVADO DE  
RESTAURANT

## ESCENA I

FEDIA, JUAN PETROVICH y CAMARERO

*CAMARERO, guiándoles*

Aquí estarán solos los señores y nadie les interrumpirá. En seguida traigo el recado de escribir.

PETROVICH

Déjame sentar un momento.

FEDIA

Entra y siéntate si quieres, pero no me estorbes.

PETROVICH

¿Vas á contestar á lo que te han pedido? ¿Quiéres que te dé mi opinión? Ya sabes que no me gusta andarme por las ramas y que siempre digo lo que pienso.

*FEDIA, al Camarero*

Una botella de Champagne. Aguarda un momento.

*Vase el Camarero. Fedia saca el revólver y lo deja en la mesa*

PETROVICH

¡Qué! ¿Quieres suicidarte? Es una solución; comprendo lo que imaginas. Han querido humillarte y quieres demostrarles tu grandeza de alma. Te condenas á muerte y con tu muerte les condenas á ellos á eterno remordimiento.

FEDIA

No, no es eso... Pero si... tienes razón... En fin... es igual.

*Viene el CAMARERO  
con el champagne*

¡Descórchalal! ¡Bebamos! Ahora déjame en paz un momento.

*Escribe*PETROVICH, *brindando*

A tu salud. Es decir... por tu gran viaje á lo desconocido... á la nada... ¿Quieres suicidarte? Quizás tienes razón. No sabría aprobar ni desaprobarte tu decisión. La vida y la muerte tienen para mí el mismo valor y el mismo significado. Yo muero en la vida y vivo en la muerte. Vas á matarte para hacer sufrir remordimientos á tu mujer y á tu amigo. Yo también quizás me mataré, sólo para que comprenda el mundo lo que ha perdido conmigo.

*Coge el revólver*

¡Es la cosa más sencilla! Y cuando llegue mi hora...

FEDIA

¿Quieres callarte?

PETROVICH

¡Qué mundo miserable! Los hombres no se comprenden ni saben nada. Y la humanidad en lugar de proteger y enaltecer á sus genios hace todo lo contrario. ¡Cuánta mentira! ¡Cuánta hipocresía!

*FEDIA, concluye de escribir*

Déjame ahora; márchate.

PETROVICH

¿Quieres que me marche? Bueno. También yo haré muy pronto lo que vas á hacer. Una sola cosa debo decirte.

FEDIA

Luego. Todavía volveremos á vernos. Ahora tienes que hacerme un favor. Dale este dinero al dueño, y pídele una carta y un paquete á mi nombre.

PETROVICH

Como quieras. ¿Pero volveremos á vernos, verdad? Es muy grave lo que tengo que decirte y puede servirte si no en esta vida en la otra.

FEDIA

Bueno; márchate y cumple mi encargo.

*Váse Petrovich.*

*Fedia coge el revólver, lo acerca á su sien y lo deja sollozando*

¡No... no puedo, no puedo!

*Llaman á la puerta*

¿Quién es?

## ESCENA II

FEDIA y NACHA

NACHA, *dentro*

Soy yo.

FEDIA, *abre*

¡Tú! ¡Nacha!

NACHA

Te he buscado en todas partes, en casa de Juan, en casa de Artemief.

*Ve el revólver*

¡Oh! ¡Qué locura! ¿Querías?...

FEDIA

Sí, Nacha, pero me ha faltado el valor.

NACHA

¿Has querido suicidarte? ¿Conque no soy nada para tí? ¿Querías abandonarme? ¿No te compadecías de mí? ¿Así recompensas mi amor?

FEDIA

Quería devolverles la libertad. Se lo prometí y no quería faltar á mi palabra. No sé mentir.

NACHA

¿Y yo?

FEDIA

Tu serás libre también. ¿Prefieres sufrir conmigo?

NACHA

Sí, lo prefiero; sin tí no podría vivir.

FEDIA

No, Nacha, vivir conmigo no es vivir; es sufrir siempre. Habrías llorado mi muerte, pero después también tú hubieras hallado la felicidad.

NACHA

¡Oh! no me amas... no has tenido piedad de mí.

FEDIA

¡Perdóname, Nacha! No encontraba otra solución. Pesan sobre mí demasiados deberes que cumplir.

NACHA

¿Qué deberes?

FEDIA

En primer lugar cumplir lo que prometí... y no podré. No sé ni quiero mentir. No puedo llevar á cabo todas las bajezas que son necesarias para divorciarse.

NACHA

Es verdad.

FEDIA

Después es preciso que devuelva su libertad á mi mujer y á Víctor. Los dos son buenos... no merecen sufrir.

NACHA

Si tu mujer fuese buena no te hubiera abandonado.

FEDIA

No me abandonó ella á mí, Nacha, sino yo á ella.

NACHA, *con ironía*

¡Sí, tú tienes todos los vicios y ella... ella es un ángel! ¿Qué más?

FEDIA

Y finalmente... finalmente tú, Nacha... Te amo y si sigo á tu lado causaré tu desgracia y seré responsable de tus desdichas.

NACHA

De mi no te importe; si soy infeliz yo lo habré querido.

FEDIA

Y sobre todo, Nacha ¿puedo acaso vivir? Soy un miserable, un perdido, inútil para todo... mi vida no tiene objeto ni razón de ser. Llevo mi vida áuestas como una carga... ¡una carga demasiado pesada para mí y para los demás! ¡Soy un sér despreciable, un parásito, un inútil!

NACHA

¡Palabras! ¡Palabras no más! ¡Yo no quiero abandonarte nunca! ¿Tu vida, inútil y miserable? Porque quieres. Deja tus vicios: es muy sencillo.

FEDIA

¡Es muy difícil!

NACHA

Inténtalo.

FEDIA

Sí. Al mirarte me parece que he de lograrlo... pero...

NACHA

¡Sí, Fedia... lo lograrás!

*Viendo la carta:*

¿Qué es esto? ¿Les escribiste?

FEDIA

Sí, les escribí, pero ya es inútil.

*Va á rasgar la carta**NACHA, cogiendo la carta*

¿Les decías que te suicidabas? ¿Les hablabas de este lugar?

FEDIA

No; sólo les decía que me mataba.

NACHA

Trae pues. ¿Has leído una novela que se titula: «Qué hacer»?

FEDIA

No.

NACHA

No es muy interesante, pero hay una cosa que está bien. El protagonista finge que muere ahogado en el río...

FEDIA

No comprendo...

NACHA

Es muy sencillo. Vámonos á casa, cambiarás de ropa, me darás ese traje y cuanto llevas encima...

FEDIA

¡Oh, Nacha! Eso es una mentira, una impostura.

NACHA

¡Qué importa! Dejaré tus ropas junto al río y la carta en uno de los bolsillos.

FEDIA

Nº 908604

A  
, abandonaremos para nosotros una nueva. Ven.

*Mutación*

Sírvase devolver este talón al concluir la lectura.

—  
Guarde Silencio.

—  
No maltrate los libros.

NACHA

Inténtalo.

FEDIA

Sí. Al mirarte me parece que he de lograrlo... pero...

NACHA

¡Sí, Fedia... lo lograrás!

*Viendo la carta:*

¿Qué es esto? ¿Les escribiste?

FEDIA

Sí, les escribí, pero ya es inútil.

*Va á rasgar la carta*NACHA, *cogiendo la carta*

¿Les decías que te suicidabas? ¿Les hablabas de este lugar?

FEDIA

No; sólo les decía que me mataba.

NACHA

Trae pues. ¿Has leído una novela que se titula: «Qué hacer»?

FEDIA

No.

NACHA

No es muy interesante, pero hay una cosa que está bien. El protagonista finge que muere ahogado en el río...

FEDIA

No comprendo...

NACHA

Es muy sencillo. Vámonos á casa, cambiarás de ropa, me darás ese traje y cuanto llevas encima...

FEDIA

¡Oh, Nacha! Eso es una mentira, una impostura.

NACHA

¡Qué importa! Dejaré tus ropas junto al río y la carta en uno de los bolsillos.

FEDIA

¿Y después?

NACHA

Después huiremos, abandonaremos este país y empezará para nosotros una vida feliz, una vida nueva. Ven.

*Mutación*

NACHA

Inténtalo.

FEDIA

Sí. Al mirarte me parece que he de lograrlo... pero...

NACHA

¡Sí, Fe

¿Qué es e

Sí, les

¿Les o  
hablaba

No; só

Trae p  
se titula

No.

No es  
cosa qu  
que mu

No comprendo...

NACHA

Es muy sencillo. Vámonos á casa, cambiarás de ropa, me darás ese traje y cuanto llevas encima...

FEDIA

¡Oh, Nacha! Eso es una mentira, una impostura.

NACHA

¡Qué importa! Dejaré tus ropas junto al río y la carta en uno de los bolsillos.

FEDIA

¿Y después?

NACHA

Después huiremos, abandonaremos este país y empezará para nosotros una vida feliz, una vida nueva. Ven.

*Mutación*



## CUADRO SEGUNDO

LA CASA DE LISA

## ESCENA I

KARENINE, LISA, *luego* NODRIZA

KARENINE

Lo ha prometido solemnemente y cumplirá su palabra.

LISA

No me avergüenzo de confesarlo; desde que sé que está enamorado de la zíngara me siento completamente libre. No crea usted que sean celos.

KARENINE

«¿Usted» todavía?...

LISA

Es verdad. Tienes razón. No siento ya escrúpulo ninguno. Mi único temor era el de aparecer como una mujer sin conciencia de la moral.

KARENINE

¡Tú una mujer sin conciencia!

LISA

Sí, ¡tenía ese escrúpulo! Pero desde que sé que no me ama, que no tiene ne-

cesidad de mí y vive con otra mujer, soy libre y puedo proclamar que te amo. Veo ahora claro en mi corazón y en mis sentimientos.

KARENINE

¡Lisa mía!

LISA

¿Cuánto tardará en normalizarse nuestra situación? ¿Cuándo se resolverá el divorcio?

KARENINE

¡Dentro de pocos días estará resuelto! El comisario del consistorio irá á su casa con la demanda de divorcio y me ha prometido no volver sin lograr que firme. Si no conociera el carácter siempre vacilante de Fedia, aseguraría que mañana estaba resuelto.

LISA

¡Sus vacilaciones! ¡Es verdad! Fedia es un sér débil, pero honrado. Si no se ha decidido es porque le repugna el mentir. Has hecho mal, Víctor, en mandarle dinero.

KARENINE

No podría obrar de otro modo: mi objeto era allanar todas las dificultades.

LISA

¡Qué egoístas somos!

KARENINE

Sí, lo confieso, la felicidad es egoísta siempre, ¡y yo soy tan feliz!

LISA

¡Es verdad, yo también soy dichosa! ¡Mi hijo está restablecido! ¡tu madre me quiere! ¡tu amor es mío! ¡Oh! ¡Cuánto te amo!

KARENINE

Y me amarás siempre, ¿verdad?

LISA

Me parece que mi vida ha cambiado por completo.

KARENINE

¿Y no recordarás nunca el pasado?

LISA

¡Oh, no! Sólo deseo que tú lo olvides también como yo lo he olvidado.

*Sale la nodriza con el niño*

KARENINE

¡El pasado! ¡Qué desgraciado he sido, Lisa! ¡Y qué dichoso al mismo tiempo! Cuando á mi regreso del extranjero supe tu matrimonio con Fedia ¡sufrí mucho! Más tarde fué un bálsamo para mi desesperación tu amistad y sólo me atormentaba la convicción de que tu alma pura sólo podía sentir amor por el hombre á quien habías jurado fidelidad. Después cuando empezaste á sufrir, me satisfacía poder consolarte y sentía una vaga esperanza brillar en el cielo de mi vida. Fedia te abandonó y decidiste olvidarle... ¡qué felicidad tan grande para mí el día en que te confesé mi amor y

asomaron las lágrimas á tus ojos! Ya nada más deseaba. Y no obstante he sido más dichoso todavía... Mi madre te quiere como á una hija, me has dicho que me querías, ¡qué me has querido siempre! A pesar de ello no he de ocultarte mis ansias, Lisa. ¡Has de leer hasta el fondo de mis pensamientos! Hay momentos en que quisiera que todo este pasado de dolor y de felicidad no hubiese existido.

LISA

¡Victor!

KARENINE

¡Perdóname! ¡El pasado! ¡Oh! ¡Yo sabré vencerlo! ¡Yo lo venceré, Lisa mía!

LISA

Mi pasado ya no existe para mí... en mi alma sólo existes tú, Víctor, te lo juro.

KARENINE

¡Lisa mía!

## ESCENA II

## DICHOS y CRIADO

CRIADO

El señor Vosnecenski.

KARENINE

Debe de traer la respuesta de Fedia.

LISA

Dígale que pase.

*Váse el criado*

KARENINE

Seguramente ha firmado la demanda.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

ESCENA III

LISA, KARENINE y VOSNECENSKI

KARENINE, á *Vosnecenski*

¿Y bien?

VOSNECENSKI

Fedor Vasilievick no se hallaba en su casa.

KARENINE

¿No ha firmado pues la demanda?

VOSNECENSKI

No señor. Ha dejado una carta para usted y para Elisabet Andreuna. Fui primero á su casa y me dijeron que se hallaba en el restaurant. Allí le encontré y me rogó que volviera al cabo de una hora por la respuesta. Héla aquí.

*Entrega la carta*

KARENINE

¡Una nueva dilación! ¡Un nuevo pretexto! Es insoportable.

LISA

Lee lo que dice.

VOSNECENSKI, *despidiéndose*

Con el permiso de ustedes.

KARENINE

¡Sí, puede usted marcharse! Muchas gracias.

*Vosnecenski  
váse saludando*

LISA

¿Qué dice?

KARENINE, *leyendo*

¡Oh! ¡Es espantoso!

LISA

¿Qué es?

*Quiere co-  
ger la carta*

KARENINE, *leyendo*

«Lisa y Víctor: no quiero mentir llamándoos amigos míos. No puedo sustraerme en estos momentos á un sentimiento de amargura y de reproche al pensar en vosotros, en vuestro amor y en vuestra dicha. Sé que es mía la culpa y que á pesar de ser el marido, soy un intruso que se opone á vuestra felicidad. Me parece que aun os quiero á los dos, á tí sobre todo, pobre Lisa, y me parece al propio tiempo que no me inspiráis mas que indiferencia.»

LISA

¿Qué quiere decir?

KARENINE, *lee*

«Estas raras ideas mías, este desdoblamiento interior me obliga á obrar de

modo distinto del que me había propuesto. Mentir, representar una comedia estúpida, comprando á los empleados del consistorio, me parece una bajeza y me repugna. Aunque soy un miserable, lo soy de otra manera y no quiero tomar parte en esta farsa, en esta infamia. He hallado una solución mucho más sencilla. Debéis casaros y debéis ser felices. ¿Yo soy el único obstáculo? ¡Pues bien, debo desaparecer!»

LISA

¡Víctor!

*Cogiéndole  
las manos*

KARENINE, *lee*

«Debo desaparecer y desaparezco. Cuando recibais esta carta, ya no existiré. Siento que me hayáis ofendido mandándome dinero para los gastos del proceso, pero he cometido tantos errores, que debo perdonaros á vosotros el que acabáis de cometer. El dinero os será devuelto. Mi solución es la más expédita, la más sencilla y la más segura. Una cosa os ruego; que socorráis de vez en cuando á un relojero amigo mío. Se llama Eugenief. Es un hombre débil, pero es un buen hombre. Fedia.»

LISA

¡Oh! ¡Se ha suicidado!

KARENINE

¡Oh! ¡Es horrible!

128

LEÓN TOLSTOI

LISA

¡Fedia! ¡Mi pobre Fedia!

KARENINE

¡Lisal

LISA

¡Oh! ¡Le amaba, sí, le amaba! Y yo  
soy la causa de su muerte.

TELÓN

ACTO QUINTO

9 - EL CADAVER VIVIENTE

63